



Hábitat Inclusivo

AUTORXS:

Colectiva Habitaria
IG: @colectiva_habitaria

Mg. Arq. Víctor Franco López
Arq. Natalia Kahanoff
Esp. Arq. Martín Pego
Arq. Luciana Pellegrino

CONTACTO:

colectiva.habitaria@gmail.com

Palabras Claves:

espacio doméstico
posdomesticidad
plataforma colectiva
deconstrucción

Key Words:

domestic space
posdomesticity
collective platform
deconstruction

DEL ESPACIO DOMÉSTICO A LA POSDOMESTICIDAD

Como colectiva formada dentro de la esfera académica, pero trabajando articuladamente en diferentes ámbitos, nos interesa abrir la posibilidad de reflexionar sobre el espacio y los modos en que habitamos. El siguiente texto intenta desmontar principios heredados para comprender qué intenciones se ocultan detrás de la idea de lo doméstico. Se pretende desnaturalizar para politizar el ejercicio proyectual sobre la vivienda colectiva a través del pensamiento crítico y la experimentación sobre el concepto de posdomesticidad con el fin de conformar un manifiesto para la micropolítica.

¿Qué es Habitaria? ¿Qué hacemos?

Habitaria (ver fig. 1) es una plataforma colectiva que indaga sobre la deconstrucción del espacio en el que habitamos, desde una perspectiva ecofeminista. Nuestro objetivo es revisar, resignificar y politizar el espacio doméstico. Investigamos sobre nuevas formas de cohabitar y proponemos de manera experimental alternativas habitacionales centradas en lo común.



HABITARIA

Figura 1: Logo de la Colectiva Habitaria. Para más información visitar el perfil de Instagram: @colectiva_habitaria

Nos conocimos ejerciendo la docencia en las materias de Proyecto Urbano y Proyecto Arquitectónico del Taller Forma y Proyecto en la FADU-UBA. Nos vinculamos porque entendimos que teníamos intereses comunes y que era más potente trabajar de manera colectiva. Nuestros temas de interés en común

están atravesados por la vivienda colectiva urbana. Nuestro marco conceptual se basa en temas muy presentes en los debates de la cultura contemporánea, como son el feminismo, el ecologismo, la cultura digital y el paradigma de lo común. Estos temas nos interpelan para investigarlos con responsabilidad y urgencia, puesto que tienen muy poco lugar en los espacios académicos formales. Es por eso que apuntamos a formarnos, investigar y tratar de incluir esos temas en el Proyecto de Arquitectura, aplicados a la vivienda colectiva.

Para ello, proponemos talleres (ver fig. 2), proyectos de investigación y pasantías donde exploramos estas temáticas. Además, como equipo también realizamos trabajos con vinculación territorial y proponemos proyectos de vivienda colectiva donde aplicamos nuestras propias investigaciones. De esta manera, entendemos que podemos ir construyendo herramientas proyectuales para incluir las teorías ecofeministas a la disciplina, poniendo en relación las investigaciones académicas y las experimentaciones proyectuales.

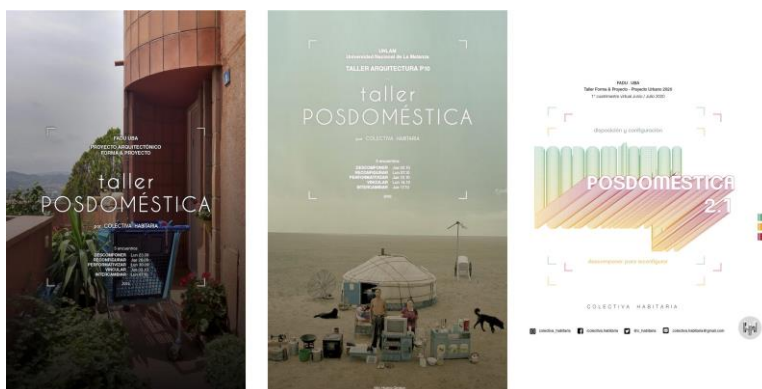


Figura 2: Flyers de algunos de los talleres “Posdoméstica” que la Colectiva Habitaria viene facilitando en diferentes Escuelas de Arquitectura de Argentina durante 2019 y 2020. En concreto, a la izquierda el taller realizado en la FADU-UBA en 2019, en el centro el de la UNLaM en 2019 y a la derecha el de la FADU-UBA en 2020. En estos talleres se trabaja el concepto de posdomesticidad y sus posibles aplicaciones a la vivienda colectiva.

Del espacio doméstico al espacio posdoméstico

Definimos lo doméstico como un universo que interactúa con muchísimas capas de la vida, modelando las rutinas y afectando al bienestar. Así, entendiendo a los hogares como una expresión de los modos de vida, planteamos que los espacios domésticos son espacios que participan de manera determinante en la construcción de subjetividad.

El espacio doméstico, establecido fuera del dominio público desde una mirada androcéntrica y heteronormativa -que uniformiza a todas las personas como sujetos universales-, es el reflejo de las relaciones de poder que establecen las normas sociales. En este sentido, resaltamos el hecho de que, en los hogares, hoy lugares de refugio, es donde se profundizan las violencias contra las mujeres y disidencias. Por tanto, buscamos interpelar y cuestionar las lógicas que naturalizan estos comportamientos.

En este sentido, partiendo de teorías ecofeministas y queer -que desde hace años vienen revelando el espacio doméstico como un espacio de políticas del cuerpo- destacamos la importancia de entender la vivienda como campo de batalla política de primer orden, atravesada por luchas y controversias sociales y ecológicas urgentes de ser atendidas.

Así, con el objetivo de resignificar lo doméstico, proponemos el concepto de posdomesticidad. Esta idea representa la voluntad de generar un debate abierto y en proceso para indagar escenarios domésticos superadores y radicales, desde una perspectiva feminista y ecosistémica. Apostamos por nuevos escenarios posdomésticos que puedan superar los límites establecidos en términos binarios -entre público y privado, interior y exterior o Estado y mercado- hacia la co-construcción de comunidades más saludables y resilientes.

Postulamos que los espacios comunes serían aquellos capaces de convertir a la vivienda colectiva en una interfaz entre las diferentes escalas de lo doméstico, permitiendo una diversidad de espacios y gradientes con capacidad de interactuar y fomentar redes solidarias. Además, sostenemos que se deben poner de manera urgente los cuidados en el centro, haciendo foco en las tareas reproductivas y en la transescalaridad entre los espacios domésticos más íntimos y las redes barriales de contención comunitaria. En este sentido, proponemos revisar los límites de lo doméstico, más allá de lo público y lo

privado, teniendo en cuenta los espacios comunes como articuladores de nuevas domesticidades más abiertas y dinámicas.

En definitiva, defendemos (re)politizar lo doméstico para la construcción de alternativas urbano-habitacionales al sistema patriarcal que permitan poner los cuidados en el centro. Nos debemos el reclamo por el derecho al espacio y a niveles de habitabilidad mínimos que puedan promover una vida doméstica sana. Para ello, es necesario pensar espacios domésticos diversos, adaptables y saludables, capaces de hacer frente a las necesidades de todas las personas y de albergar múltiples estructuras de convivencia y programas habitativos, promoviendo la escala de proximidad y la vida cotidiana. Este taller entiende a la vivienda como un pequeño laboratorio donde ensayar procesos para explorar otras formas de vivir.